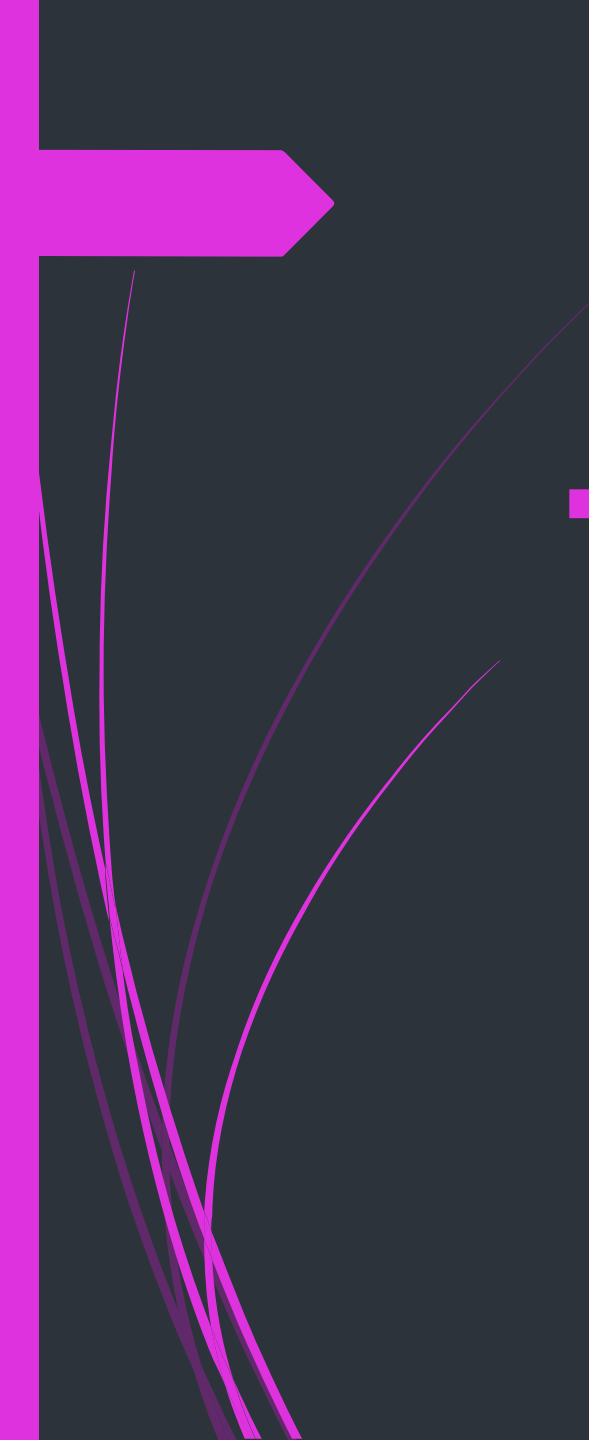






Material para apoderados 17.08.20

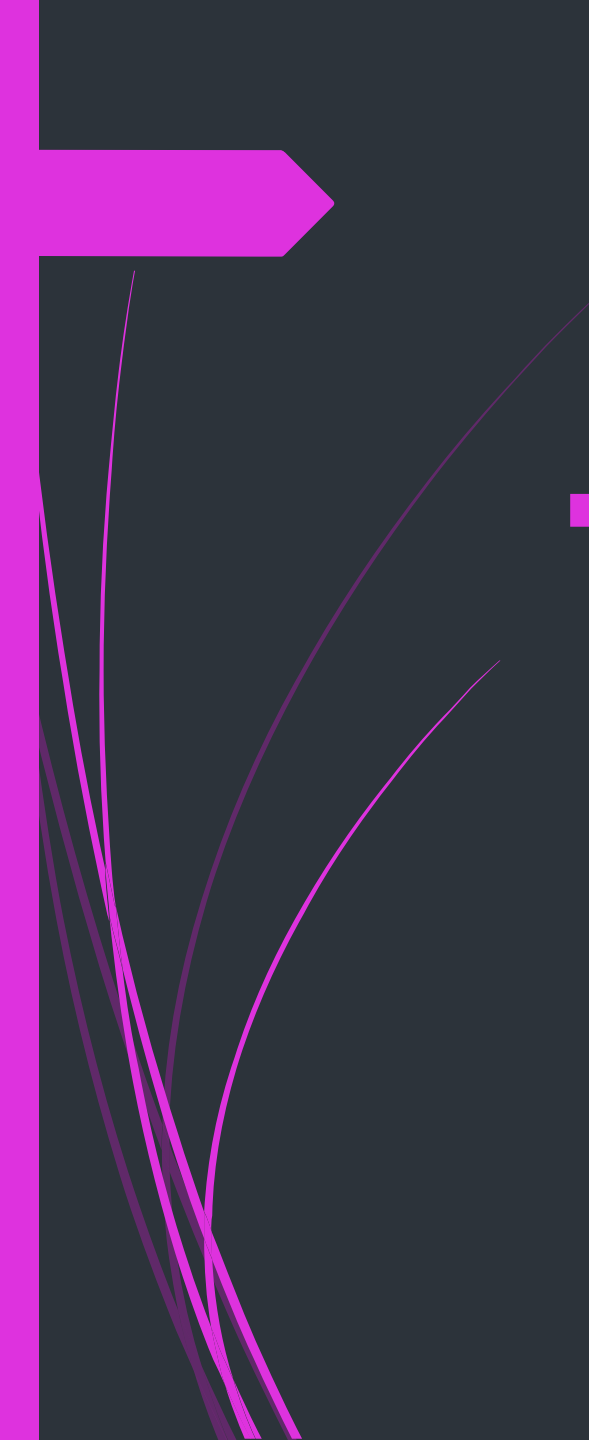
La adolescencia.

- ▶ Una nueva etapa se avecina, tu hijo se convierte en adolescente. La adolescencia es el tránsito de la infancia a la madurez física, ideológica, emocional y sexual, y además el momento en el que uno busca encontrar su propia identidad y autonomía marcando distancia con las figuras paternas. Este paso no es una tarea sencilla, puesto que, aunque ya no son niños, tampoco son todavía adultos y aún no tienen la madurez suficiente para darlo fácilmente.

- 
- El adolescente sufre un conflicto interno entre la fuerte dependencia que aún tiene de sus padres y el deseo y la necesidad de independencia, lo que le hace vivir una lucha interna entre el rechazo, el amor y la seguridad, ya que el adolescente todavía necesita del pilar de sus padres pero, a la vez, es de lo que desea desprenderse.

- 
- ▶ Aunque este camino de exploración no es fácil, no se debe vivir como una mala etapa que deseamos que pase pronto, sino como una etapa necesaria, de cambios, en la que los padres hemos de facilitar los canales de comunicación para ayudarles a gestionar cuestiones importantes como el tiempo dedicado a redes sociales, el uso del teléfono o el ordenador, los estudios, los horarios de llegada a casa o las tareas del hogar que comienzan a ser origen de enfrentamientos.

- 
- ▶ Hay que ofrecerles un hogar en el que se sientan seguros e importantes. Lo que quiere decir que se sienten escuchados, acogidos, valorados, aceptados y queridos
 - ▶ Este cambio de actitud desconcierta a los padres, quienes no saben muy bien cómo afrontar los conflictos permanentes con sus hijos. Hacer lo mismo que antes con ellos ya no funciona, y es necesario adaptarse a este nuevo periodo, siendo más receptivos y comprensivos, menos rígidos, pero sobre todo adoptar la llamada actitud de “maceta”, es decir estar siempre presentes, cerca de ellos, para cuando nos necesiten.

- 
- Los padres a veces dudan sobre si lo están haciendo bien y resulta complicado encontrar el equilibrio entre mantener un control y una autoridad sobre el adolescente y, al mismo tiempo, concederle progresivamente mayores cotas de confianza y responsabilidad.